

Dossier: *Políticas públicas para educación, formación docente y metodología de la investigación, 2025, pág. 1*

## EDUCACIÓN INCLUSIVA Y CURRÍCULO: ENTRE EXPERIENCIAS Y TRANSFORMACIÓN DE LA ENSEÑANZA

Cláudia Gadelha Alves<sup>1</sup>

Fabiano Sales de Aguiar<sup>2</sup>

Marlene Rodrigues<sup>3</sup>

### Resumen

El objetivo de este estudio es analizar el papel del currículo desde una perspectiva inclusiva. Se trata de una investigación bibliográfica, con enfoque cualitativo. Para ello, se realizaron investigaciones en artículos y libros indicados en la asignatura «Currículo y Educación Básica», del Programa de Maestría en Educación Escolar de la Universidad Federal de Rondônia, además de estudios relacionados con el tema disponibles en bibliotecas digitales de bases de datos académicas, como las plataformas SciELO, el portal de revistas de Capes y Google Académico. Así, se llevó a cabo una revisión bibliográfica mediante un proceso de búsqueda, análisis y descripción de investigaciones que respondieran al objetivo propuesto. Los resultados demuestran que el currículo, como guía que prepara a los alumnos para sus experiencias y les ayuda a desarrollar habilidades que van más allá del aula, debe ser flexible y respetar sus diferencias. Desde la perspectiva de la educación inclusiva, el currículo es un elemento central, ya que señala el camino para el desarrollo académico y social de los alumnos. La formación del equipo escolar exige comprender la importancia de ofrecer oportunidades de aprendizaje a todos los alumnos. Esta responsabilidad recae no solo en los profesionales de la educación, sino también en el Estado, la sociedad y las familias, que deben establecer una sólida alianza para consolidar una nueva cultura escolar.

**Palabras clave:** currículo, educación inclusiva, desarrollo integral.

<sup>1</sup> Maestranda en Educación Escolar en la Universidad Federal de Rondônia (UNIR), profesora en la Secretaría Municipal de Porto Velho (Semed), claudiagadelha2501@gmail.com

<sup>2</sup> Doctorando en Educación Escolar en la Universidad Federal de Rondônia (UNIR), profesor en la Universidad Federal de Acre (UFAC), fabiano.aguiar@unir.br

<sup>3</sup> Doctora en Educación Escolar por la Universidad Estadual Paulista "Júlio de Mesquita Filho" (Unesp), profesora en la Universidad Federal de Rondônia (UNIR), marlene.rodrigues@unir.br

## **Resumo**

Este estudo tem por objetivo analisar o papel do currículo na perspectiva inclusiva. Trata-se de pesquisa bibliográfica, com uma abordagem qualitativa. Para tanto, foram realizadas pesquisas em artigos e livros indicados na disciplina “Currículo e Educação Básica”, do Programa de Mestrado em Educação Escolar da Universidade Federal de Rondônia, além de estudos relacionados ao tema disponíveis em bibliotecas digitais de bases de dados acadêmicas, como as plataformas *SciELO*, portal de periódicos da Capes e *Google Acadêmico*. Desse modo, procedeu-se uma revisão de literatura, através de um processo de busca, análise e descrição de pesquisas que respondessem ao objetivo proposto. Os resultados evidenciam que o currículo, como um guia que prepara os alunos para suas vivências, ajudando-os a desenvolver habilidades que vão além da sala de aula, precisa ser flexível, respeitando suas diferenças. Na perspectiva da educação inclusiva, o currículo é um elemento central, por apontar caminhos para o desenvolvimento acadêmico e social dos alunos. A formação da equipe escolar demanda a compreensão da importância de oferecer oportunidades de aprendizado para todos os alunos. Essa responsabilidade recai não apenas sobre os profissionais da educação, mas também sobre o Estado, a sociedade e as famílias, que devem estabelecer uma parceria sólida para a consolidação de uma nova cultura escolar.

**Palavras-chave:** currículo; educação inclusiva; desenvolvimento integral.

## 1 INTRODUCCIÓN

Para que se consolide la educación inclusiva, el currículo debe ser un elemento estructurante de cualquier propuesta de enseñanza inclusiva que desee promover, de hecho, la equidad, tanto en el acceso como en la permanencia de todos los alumnos en las escuelas. Desde esta perspectiva, no se puede tratar el currículo como una acumulación de contenidos que deben aplicarse a diario en la escuela.

Muchas prácticas escolares terminan dificultando la inclusión, ya que consideran el currículo como un documento inflexible, que no responde a las demandas de los estudiantes. Entre otros factores, la educación inclusiva requiere un currículo adaptable, flexible y dinámico, que respete las individualidades y necesidades de los alumnos, para el desarrollo integral de todos.

Se debe concebir el currículo desde una perspectiva de acogida de la diversidad en el contexto escolar, con el fin de promover la educación inclusiva y garantizar el derecho a la enseñanza, para que los alumnos tengan acceso al conocimiento sistematizado. En el contexto histórico brasileño, la elaboración y la implementación de los currículos son, en muchos casos, rígidas y dan prioridad a la enseñanza homogénea, sin tener en cuenta las especificidades de los alumnos.

La educación basada en la inclusión tiene como principio fundamental el reconocimiento de las diferencias, para que se piensen propuestas educativas para todos. En esta línea de pensamiento, para ser inclusiva, la escuela debe promover prácticas pedagógicas que ofrezcan las más diversas formas de currículo a todos, sin excepción.

No podemos olvidar las evaluaciones del aprendizaje, que también forman parte de la estructura del currículo inclusivo. Todavía tenemos modelos tradicionales de evaluación que priorizan la memorización de contenidos, basados en la aplicación de pruebas totalmente estandarizadas, que no dejan espacio para que los alumnos puedan desarrollar su potencial. En muchas escuelas, estos exámenes se realizan cada dos meses y, a menudo, con un único documento que verifica si el alumno ha sido capaz de abstraer todo el contenido impartido en el bimestre. Esta forma de evaluar a los alumnos no tiene en cuenta toda la estructura de currículo inclusivo, que debe prever evaluaciones periódicas para seguir los avances y las dificultades de los alumnos, y no una hoja de papel a que se da el visto bueno o el suspenso en el bimestre.

Promover la inclusión a través del currículo solo puede lograrse mediante la formación continua de los docentes, para que puedan conocer y abordar la diversidad que impregna el

espacio del aula. Una buena manera para que las escuelas contribuyan a la formación de sus docentes es invertir en asociaciones con universidades, promoviendo cursos de maestría y doctorado en Educación Profesional, ya que estos programas ofrecen propuestas de formación en el propio entorno escolar y en diálogo con los profesores, ofrecen apoyo en las investigaciones y escuchan los problemas reales que los docentes enfrentan en el aula.

Desde esta perspectiva, las escuelas no esperan a recibir formación esporádica de los gobiernos municipales, estatales y federales, lo que implica una mayor autonomía de las escuelas en la búsqueda de formación para sus educadores. Por lo tanto, promover un currículo inclusivo comienza con un cambio tradicional en la forma de ver este documento, que debe humanizarse, de modo que el aprendizaje, las trayectorias, los ritmos y las formas de enseñar y aprender deben priorizarse en la construcción de una escuela que tenga como objetivo la inclusión de sus alumnos.

Sin duda, podemos lograr una educación inclusiva cuando todos los alumnos, sin excepción, tengan garantizadas oportunidades para desarrollar sus particularidades, destacando sus potenciales, a menudo ignorados por la escuela. De hecho, la inclusión escolar solo se produce cuando los alumnos participan activamente en el proceso de enseñanza, y el currículo es una vía importante para este proceso.

## 2 METODOLOGÍA

En este estudio, mediante una investigación cualitativa, buscamos comprender el papel del currículo desde una perspectiva integradora, como un documento que contribuye al desarrollo de los alumnos de forma inclusiva. En cuanto a la investigación cualitativa, Brandão (2001, p. 13) afirma que:

[...] está relacionada con los significados que las personas atribuyen a sus experiencias del mundo social y con la forma en que las personas comprenden ese mundo. Por lo tanto, intenta interpretar los fenómenos sociales (interacciones, comportamientos, etc.) en términos de los significados que las personas les dan; por ello, se suele denominar investigación interpretativa.

En este sentido, aunque este trabajo tiene un enfoque teórico, debemos recordar que, como dice Minayo (2009, p. 17), «[...] la investigación vincula el pensamiento y la acción. Es decir, nada puede ser intelectualmente un problema si no ha sido, en primer lugar, un problema de la vida práctica». Así, hemos desarrollado una investigación bibliográfica con el fin de

comprender la función del currículo desde una perspectiva inclusiva. Según Gil (2022, p. 44), la investigación bibliográfica:

[...] se desarrolla a partir de material ya elaborado, compuesto principalmente por libros y artículos científicos. Aunque en casi todos los estudios se exige algún tipo de trabajo de esta naturaleza, hay investigaciones que se desarrollan exclusivamente a partir de fuentes bibliográficas. Gran parte de los estudios exploratorios pueden definirse como investigaciones bibliográficas. Las investigaciones sobre ideologías, así como aquellas que se proponen analizar las diversas posiciones sobre un problema, también suelen desarrollarse casi exclusivamente a partir de fuentes bibliográficas.

La investigación surgió con el objetivo de profundizar los estudios realizados en una disciplina denominada «Currículo y Educación Básica», del Programa de Maestría Profesional en Educación Escolar, de la Universidad Federal de Rondônia, campus Porto Velho. Para la elaboración de este artículo, seleccionamos investigaciones con un periodo temporal de cinco años (2020 a 2025), a través de publicaciones en bases de búsqueda como: *SciELO*, portal de revistas Capes y *Google Académico*. Como palabras clave, utilizamos: Currículo, Inclusión y Adaptación curricular.

En la etapa de búsqueda, inicialmente encontramos 78 artículos, de los cuales posteriormente excluimos los artículos/temas repetitivos, los que están fuera del periodo temporal propuesto, los que no están escritos en portugués, así como aquellos que abordan el tema de la inclusión y el currículo en propuestas trabajadas específicamente para alumnos con discapacidad. Al final de esta fase, seleccionamos cinco artículos para su análisis, que se enumeran en la Tabla 1:

Tabla 1 - Artículos seleccionados para análisis

Título	Autor(es)	Revista	Año
<i>Construindo uma escola inclusiva: modelos, práticas e desafios.</i>	Pedro Borba Lopes	<i>Revista Ibero-Americana de Humanidades, Ciências e Educação</i>	2025
<i>O currículo escolar na perspectiva da educação inclusiva: uma construção social transformadora.</i>	Rodiney Marcel Braga dos Santos	<i>REIN - Revista Educação Inclusiva</i>	2022
<i>Educação inclusiva e educação especial na perspectiva inclusiva: repensando uma educação outra.</i>	Márcia Maria Rodrigues Uchôa e Jerry Adriano Villanova Chacon	<i>Revista Educação Especial</i>	2022

Continúa

*Conclusión*

<i>Um currículo inclusivo é possível?</i>	Eric Plaisance	<i>Revista Espaço do Currículo</i>	2021
<i>Universalização não excludente e individualização inclusiva: debates curriculares em torno do DUA e do PEI para a inclusão escolar.</i>	Andrialex William da Silva et al.	<i>Revista e-Curriculum</i>	2023

Fuente: Datos de la investigación.

### 3 CURRÍCULO DESDE LA PERSPECTIVA DE UNA EDUCACIÓN PLURAL

En la actualidad, existen movimientos de pensadores que dialogan con el currículo como un espacio de valorización, afirmación y consolidación de la diferencia en el ámbito escolar, destacando una visión bien definida de valorización de la(s) cultura(s), que reclaman el mismo espacio de valorización que las culturas consideradas eruditas. Al mismo tiempo, acompañamos la cultura que se vive a diario en la escuela conquistando el espacio pragmático abordado en investigaciones de autores como Silva (1999), Sacristán (2000; 1998) y Santomé (2013; 2011; 1995), entre otros investigadores que abordan la cuestión de la diferencia en contextos escolares.

De hecho, debemos abordar estas cuestiones en nuestro contexto actual, teniendo en cuenta «[...] la educación que tenemos y la educación que queremos» (Sacristán, 2000, p. 37). El autor mencionado nos llama la atención sobre el hecho de que este ideal de educación, como proyecto, debe ser:

[...] no un proyecto de sociedad o de individuos perfectos considerados como algo fijo, lo que suprimiría cualquier pluralismo, sino un proyecto como imagen tentativa revisable a medida que se construye de manera abierta. Aunque la educación se nutre de la cultura conquistada, y por eso es reproductora, encuentra su sentido más moderno (en el sentido de actual) como proyecto, ya que tiene la capacidad de hacer florecer mejores hombres y mujeres y una mejor sociedad, una vida mejor; es decir, encuentra su justificación en trascender el presente y todo lo que viene dado. Sin utopía no hay educación (Sacristán, 2000, p. 38).

Desde esta perspectiva, el proceso de inclusión en la educación, en todos los niveles de enseñanza, es uno de los desafíos a los que se enfrentan los sistemas educativos en su día a día. Independientemente de las diferencias de cada alumno, todos tienen derecho a apropiarse del conocimiento sistematizado construido por la humanidad. Santomé (2013) comenta que, en muchos entornos escolares, el libro de texto se utiliza como una verdad absoluta, imponiendo

culturas, características humanas, sociales e ideológicas que monopolizan las concepciones reproducidas en este recurso didáctico. En muchos casos, estas concepciones se presentan a los alumnos como superiores, como única verdad, dejando fuera otras culturas e individualidades que no entran en la escuela por no ser priorizadas y/o consideradas en el currículo escolar.

Según el análisis de Santomé (2013, p. 284), «mediante la deformación, el silenciamiento y la manipulación de determinados datos y situaciones, se busca construir una historia y una ciencia a medida, es decir, una ciencia racista, sexista, clasista y homófoba». De esta manera, se enseña a los alumnos a apropiarse de un conocimiento presentado por un currículo que prioriza una cultura cerrada y alejada de la realidad de las escuelas. En esta línea de razonamiento, Uchôa (2022, p. 74) afirma que «[...] desde el surgimiento del currículo, su carácter controlador y regulador, esta asociación del currículo con la clase, con sus contenidos, grados y edades, pasa a regular también a las personas, a través del proceso de escolarización».

Muchos currículos se elaboran mediante juegos de poder, en los que la clase hegemónica dominante acaba dictando lo que se debe estudiar en las escuelas. Sin embargo, entendemos que la visión sobre el currículo debe entenderse desde un enfoque multicultural, «[...] ya que el multiculturalismo, partiendo de una concepción posestructuralista, está vinculado al «ser diferente» (Silva, 1999, p. 87).

Según Silva (1999), el acceso al currículo debe partir de la premisa de que la inclusión:

[...] no puede lograrse simplemente mediante la igualdad de acceso al currículo hegemónico existente, como en las reivindicaciones educativas progresistas anteriores. La consecución de la igualdad depende de una modificación sustancial del currículo existente (Silva, 1999, p. 90).

No podemos seguir buscando una igualdad que no existe en ningún lugar, especialmente en la escuela, donde convivimos a diario con personas, con sus individualidades, que abarcan diferentes culturas. Según Santomé (2011, p. 184),

No podemos ignorar que los sistemas educativos han sido y son una de las redes a través de las cuales se produce la domesticación de las poblaciones, aunque con una intensidad muy variable, dependiendo del grado de organización y lucha de los distintos grupos sociales que operan dentro de cada sociedad. Los sistemas educativos son el gran instrumento a través del cual se han llevado a cabo los procesos de imperialismo cultural, una de las principales estrategias de opresión.

En este sentido, Uchôa (2022, p. 46) considera que «[...] discutir la identidad nos remite a la diferencia, ya que es a partir del Otro, en una relación de heteronomía, que esta se

construye y se desplaza hacia un proceso de autonomía. El Otro es estructurante para el sujeto, es constitutivo para su formación, un generador de referencias identitarias».

Por lo tanto, el currículo escolar debe ser flexible, crítico y, sobre todo, inclusivo, garantizando que todos tengan acceso al conocimiento como derecho fundamental y que se respeten sus identidades.

#### **4 LA FUNCIÓN DEL CURRÍCULO EN LA EDUCACIÓN INCLUSIVA**

En este tema, presentamos el análisis de los datos de las investigaciones relacionadas con nuestro estudio, incluidas las que figuran en la Tabla 1, con el fin de comprender la función del plan de estudios desde una perspectiva inclusiva. Comprendemos que o currículo é como um compasso, orientando os alumnos na trajetória do conhecimento. El currículo va más allá de una simple lista de materias y contenidos: representa un conjunto de experiencias que cultivan habilidades, actitudes y valores esenciales; es como un jardín bien cuidado, donde cada planta simboliza un aprendizaje diferente y fundamental para el crecimiento integral del alumno, preparándolo no solo para los retos de la vida, sino también dotándolo de herramientas emocionales, como la empatía y la resiliencia.

En esta perspectiva, las escuelas deben desarrollar prácticas que respondan a este espacio heterogéneo, marcado por «[...] la pluralidad social y cultural, rasgo distintivo de los espacios sociales contemporáneos, combatiendo la tradición monocultural, que privilegia la cultura hegemónica en detrimento de las culturas «otras» (Uchôa; Chacon, 2022, p. 7). Comparando el «modelo escolar y las prácticas que se llevan a cabo en el día a día escolar [...]», el proceso de inclusión escolar ha fracasado debido a una práctica marcada por la selectividad, la clasificación y la homogeneización» (Santos, 2022, p. 90). Por lo tanto, el plan de estudios debe ser flexible y adaptable, capaz de responder a los cambios y necesidades de los alumnos.

Además, es fundamental que el currículo celebre la diversidad, reflejando la pluralidad de nuestra sociedad, valorando las diferencias y promoviendo el respeto mutuo. Esto contribuye a una educación más inclusiva y equitativa. Este modelo educativo propuesto debe entenderse «como una Educación Otra, por lo tanto, orientada a la Alteridad (del latín *alter*, que significa «otro»), marcada por la afirmación de las diferencias, en la relación interpersonal, con consideración y respeto» (Uchôa; Chacon, 2022, p. 8).

La educación inclusiva parte del principio de que la educación es un derecho de todas las personas, con prácticas educativas que minimizan las barreras que impiden el aprendizaje y valorizan las diferencias y la diversidad social y cultural. Sin embargo, en muchas instituciones,

el currículo «desde la perspectiva de la educación inclusiva, a menudo se ha descuidado, lo que refuerza la segregación y/o la exclusión» (Santos, 2022, p. 88).

El currículo siempre ha sido como un mapa que guía el camino de la educación, definiendo los destinos de lo que enseñamos y cómo lo enseñamos. Sin embargo, cuando lo miramos desde una perspectiva inclusiva, este mapa adquiere nuevos colores y caminos: debe adaptarse, amoldarse a las diferentes trayectorias de los alumnos, como si fuera un río que encuentra obstáculos, los rodea y sigue su curso sin perder su esencia. El currículo no es un libro inmutable, sino una conversación abierta entre profesores, alumnos y toda la comunidad escolar.

En ese pensamiento, estamos de acuerdo con Silva *et al.* (2023) cuando hablan sobre la educación:

Entendemos que el derecho a la educación debe constituir una acción política, social y cultural que garantice a todos los estudiantes un recorrido escolar en el que no solo se asegure el derecho al acceso y la permanencia en la escuela común, sino que represente el derecho inalienable a conjugarse, de manera indisociable, con las condiciones de aprendizaje, es decir, el acceso a los conocimientos curriculares (Silva *et al.*, 2023, p. 8).

Es como si todos fueran coautores de esta historia, en la que la diversidad de voces enriquece cada capítulo. El aula se convierte en un escenario de aprendizajes múltiples, donde cada alumno es protagonista de su propio viaje. Así, la misión del currículo es satisfacer las necesidades de los alumnos con metodologías que faciliten el aprendizaje a todos, y «la escuela, como institución educativa, tiene la misión de promover un entorno en el que todos los alumnos puedan desarrollarse plenamente, respetando sus individualidades» (Lopes, 2025, p. 2555).

Es importante que la escuela, a través del currículo, tenga una visión continua de valoración de las diferencias, con compromiso, actitudes de valoración y respeto por las singularidades de los alumnos. Sin embargo, es importante promover la formación inicial y continua de los docentes, ofreciendo espacios para el diálogo sobre identidades y culturas que reflejen la importancia del currículo escolar en las acciones cotidianas del aula. Por lo tanto, para ser inclusiva, la escuela «debe adoptar políticas y prácticas que favorezcan la inclusión, como la formación continua de los docentes para abordar la diversidad, la adaptación del plan de estudios y la oferta de recursos pedagógicos accesibles» (Lopes, 2025, p. 2555).

Del mismo modo, un «profesor reflexivo tiene la capacidad de analizar su propia práctica de manera crítica: no solo «acepta ser parte del problema», sino que «mantiene una relación de compromiso con su propia práctica» (Plaisance, 2021, p. 11). En esta línea, Lopes

(2025, p. 2558) añade que «todo el personal es fundamental para la implementación eficaz de la educación inclusiva. Todos los profesionales, desde los profesores hasta el personal de apoyo, deben estar preparados».

La responsabilidad por el proceso de inclusión no puede recaer únicamente sobre los profesores, ya que el personal escolar debe estar capacitado para contribuir a las acciones de inclusión en todos los espacios de la escuela. La inclusión también es responsabilidad de las familias. A este respecto, Lopes (2025, p. 2556) afirma que:

La colaboración entre la familia y la escuela es esencial para el éxito de la educación inclusiva. La comunicación constante y la participación de los padres en las actividades escolares promueven un ambiente de cooperación y confianza, fundamentales para el desarrollo de los alumnos. [...]. Las escuelas deben estar abiertas a escuchar y acoger las sugerencias y preocupaciones de las familias, ajustando sus prácticas según sea necesario para atender mejor las necesidades de los alumnos.

Destacamos, además, la importancia de la familia en el proceso de prácticas inclusivas, ya que, según Plaisance (2021), la educación aún no se comprende en las escuelas brasileñas. El autor destaca que:

De acuerdo con las orientaciones internacionales sobre la educación inclusiva, el elemento esencial no era adaptar a los niños las instituciones educativas existentes y a sus modos de funcionamiento, como exige el entendimiento tradicional, sino adaptar los conceptos, los programas y las actividades pedagógicas a las necesidades e intereses de todos los niños (Plaisance, 2021, p. 7).

Siguiendo esta lógica, el currículo debe ser flexible para que se puedan realizar las modificaciones necesarias en el día a día de las escuelas. Este documento colectivo debe estar abierto a lo imprevisto, a las singularidades de los alumnos, de los profesores, de la escuela y de la comunidad. El currículo debe ir «más allá de la rigidez de un programa» (Plaisance, 2021, p. 9) y las escuelas «deben estar abiertas a las infinitas posibilidades y necesidades de su alumnado» (Silva *et al.*, 2023, p. 3).

Las escuelas se enfrentan, a diario, al reto de garantizar el derecho a la escolarización de los alumnos, pero en muchos centros educativos no se respeta la diversidad. Por ello, las orientaciones curriculares deben proponer prácticas que dialoguen con la escuela real y sus particularidades, respetando las particularidades de ese entorno plural que es la escuela. En este sentido, «[...] el currículo inclusivo está abierto a la improvisación, como, por ejemplo, la

improvisación en el jazz en el campo musical: hay una temática central, pero también la improvisación, que proviene de la invención de cada músico» (Plaisance, 2021, p. 10).

Algunas propuestas de inclusión dentro de una perspectiva plural - como el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) y el Plan Educativo Individualizado (PEI) - contribuyen a las prácticas universalistas de inclusión con una herramienta que presenta una propuesta para atender las demandas didácticas que proponen ampliar el aprendizaje y la participación de todos los estudiantes. Estas perspectivas aportan «concomitantemente, una planificación general y una mirada diferenciada en el aula, para un contexto de demandas diferenciadas, en la ponderación de las necesidades que deben atenderse» (Silva *et al.*, 2023, p. 6).

Necesitamos escuelas que dialoguen con las diferencias que existen dentro (y también fuera) de su espacio, lo que requiere una profunda reflexión sobre el currículo que impregna el día a día de las instituciones. Muchas propuestas didácticas deben pasar por un proceso de inclusión que realmente garantice los derechos de todos. Desde esta perspectiva, al considerar las diferencias y el espacio plural de las instituciones educativas, estamos admitiendo que «la cultura de la homogeneidad merece ser cuestionada» (Silva *et al.*, 2023, p. 6).

## 5 CONSIDERACIONES FINALES

Durante esta investigación, nos dimos cuenta de que el currículo es la base de la educación escolar, ya que enseña a los alumnos a ser ciudadanos críticos y activos, les ayuda a desarrollar no solo conocimientos, sino también habilidades emocionales y los prepara mejor para la sociedad como sujetos críticos y reflexivos.

El currículo debe ser flexible y adaptable, de manera que abarque las diferencias de cada alumno, respetando su cultura y su realidad. La investigación nos ha demostrado que valorar la diversidad es un gran paso hacia una educación de calidad.

La educación inclusiva exige de nosotros, los educadores, una postura también inclusiva, siendo necesario optar por un currículo que promueva una nueva cultura escolar, convirtiéndose en la manifestación y la práctica de una escuela verdaderamente democrática. Para que la escuela se transforme en un ambiente donde todos aprendan a respetar las diferencias, es necesario trascender las visiones patológicas de la discapacidad, que restringen a los individuos y legitiman los discursos de exclusión.

Los resultados evidencian que el currículo, como una de las principales herramientas del proceso de enseñanza-aprendizaje, debe ser flexible y adaptable a las necesidades de los alumnos, lo que contribuye al establecimiento de una cultura escolar más integrada. Además,

las investigaciones analizadas señalan la importancia de crear equipos escolares para la implementación de prácticas integradas eficaces.

Cabe destacar que la inclusión no es solo responsabilidad de los educadores, sino también de la nación, la sociedad y la familia, que deben actuar conjuntamente para garantizar oportunidades justas de aprendizaje. Además, destacamos la importancia del currículo como componente central de la educación integrada, a fin de que los alumnos puedan desarrollar no solo habilidades académicas, sino también emocionales y críticas.

## REFERENCIAS

GIL, Antônio Carlos. **Como elaborar projetos de pesquisa**. 4. ed. São Paulo: Atlas, 2002.

LOPES, Pedro Borba. Construindo uma escola inclusiva: modelos, práticas e desafios. **Revista Ibero-Americana de Humanidades, Ciências e Educação, [S. l.]**, v. 11, n. 1, p. 2554-2561, 2025. DOI: 10.51891/rease. v.11 i1.18010. Disponible en: <https://periodicorease.pro.br/rease/article/view/18010>. Acceso en: 18 mar. 2025.

MINAYO, Maria Cecília de Souza. O desafio da pesquisa social. In: Minayo, Maria Cecília de Souza (Org.). **Pesquisa social: teoria, método e criatividade**. Rio de Janeiro, RJ: Vozes, 2009.

PLAISANCE, Eric. Um currículo inclusivo é possível? **Espaço do Currículo, [S. l.]**, v. 14, n. 1, p. 1-16, 2021. DOI: 10.22478/ufpb.1983-1579.2021v14n1.58096. Disponible en: <https://periodicos.ufpb.br/index.php/rec/article/view/58096>. Acceso en: 31 mar. 2025.

SANTOS, Rodiney Marcelo Braga dos. O currículo escolar na perspectiva da educação inclusiva: uma construção social transformadora. **REIN - Revista Educação Inclusiva**, Campina Grande, Brasil, v. 6, n. 4, p. 86-97, 2022. Disponible en: <https://revista.uepb.edu.br/REIN/article/view/589>. Acceso en: 18 mar. 2025.

SANTOMÉ, Jurjo Torres. As culturas negadas e silenciadas no currículo. In: SILVA, Tomaz Tadeu da. (Org.). **Alienígenas na sala de aula: uma introdução aos estudos culturais em educação**. Traducción de Tomaz Tadeu da Silva. Petrópolis: Vozes, 1995.

SANTOMÉ, Jurjo Torres. Evitando o debate sobre a cultura no sistema educacional: como ser competente sem conhecimento. In: SACRISTÁN, José Gimeno *et al.* **Educar por competências: o que há de novo?** Traducción de Carlos Henrique Lucas Lima. Porto Alegre: Artmed, 2011.

SANTOMÉ, Jurjo Torres. **Curriculum escolar e justiça social: o cavalo de Troia da educação**. Traducción de Alexandre Salvaterra. Porto Alegre: Penso, 2013.

SACRISTÁN, José Gimeno. **O currículo: uma reflexão sobre a prática**. 3. ed. Porto Alegre: Artmed, 2000.

SACRISTÁN, José Gimeno. A avaliação do ensino. In: SACRISTÁN, José Gimeno. GÓMEZ, Ángel I. Pérez. **Compreender e transformar o ensino**. 4. ed. Porto Alegre: Artmed, 1998, p. 295-351.

SILVA, Andrialex William da; MAGALHÃES, Rita de Cássia Barbosa Paiva; SANTOS, Rogério Alves dos; GUEUDEVILLE, Rosane Santos. Universalização não excludente e individualização inclusiva. **E-Curriculum**, São Paulo, v. 21, p. 1-26, 30 mar. 2023. Pontifical Catholic University of Sao Paulo (PUC-SP). <http://dx.doi.org/10.23925/1809-3876.2023v21e55830>. Disponível en:

<https://revistas.pucsp.br/index.php/curriculum/article/view/55830>. Acceso en: 5 mar. 2025.

SILVA, Tomaz Tadeu da. **Documentos de identidade**: uma introdução às teorias do currículo. Belo Horizonte: Autêntica, 1999.

UCHÔA, Márcia Maria Rodrigues. **Curriculo na fronteira**: políticas e práticas interculturais. Curitiba: CRV, 2022. 152 p.

UCHÔA, Márcia Maria Rodrigues; CHACON, Jerry Adriano Villanova. Educação Inclusiva e Educação Especial na perspectiva inclusiva: repensando uma Educação Outra. **Educação Especial**, [S. l.], v. 35, p. e46/1–18, 2022. DOI: 10.5902/1984686X69277. Disponível en: <https://periodicos.ufsm.br/educacaoespecial/article/view/69277>. Acceso en: 22 set. 2024.